

ANNEX 16

WILLIAM HENRY FLAYHART III

Fernández Duro, Cesáreo.

Armada Española.

R.A.H.A San Fernando. Madrid, 1897

AGI CH-725

Vol. VIII

"(P.264) (...) Four frigates with treasure from Peru set sail for Spain from Río de la Plata. They had left the port of Callao de Lima on April 3 and ran into bad weather rounding the Cape of Good Horn which obliged the fleet to change the route by going into Montevideo. Two of the frigates needed repairs, their cargo was offloaded and they were replaced. The Commander was also substituted because the jefe de escuadra don Tomás de Ugarte, was gravely ill when he arrived (...)

(P.265) D. José Bustamante y Guerra was appointed commander, (...) the squadron was made up of four frigates: Medea, Fama, Mercedes and Clara, the first carried 40 guns: 18 pounders in the battery, 8 and 6 pounders in the quarter decks and forecastles. The other three had 34 guns, the largest cannons being 12 pounders in the gun deck, which is the norm for ships of that size in the Spanish navy. Furthermore, the issue of arms was not of concern as this was a time of peace. The hold was filled with bundles of vicuña wool, medicinal herbs, hides, ingots of copper and silver. The cabins were put in the gun decks. (...)

On August 9, the ships sailed from (...). On October 5, the Clara signalled having sighted four ships at 8 in the morning. They were recognised to be English and large and sailing along the same route (as the Spanish) (...) as a precaution, the Commander ordered the ships to form a battle line: the Fama at the head and followed by the Medea and the Mercedes while the Clara sailed to the rear. At nine, they were within sight of cabo Santa María, with a strong breeze. The English ships were also in battle formation and approached from windward

(P.266) and the largest one let off a cannon shot. She sent a boat with an official on behalf of Sir Graham Moore who communicated with General Bustamante by way of an interpreter: " Under order of His English Majesty he was to intercede this squadron and take it to England, albeit at the cost of a bitter battle (...)"

UHG/100

G.J. HUM-360
Couture

Trafalgar

y el conflicto naval Anglo-Español del Siglo XVIII

Agustín Ramón Rodríguez González


ACTAS
2005

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Fac. G^a e Historia-Biblioteca

Por supuesto que los calibres británicos de a 42 y de a 32 eran de carronadas, y que las españolas llevarían algunos pedreros. Del análisis de las cifras aportadas cabe deducir que el peso de andanada por banda de cada fragata inglesa era más del doble que el de la correspondiente española, entre 672 y 444 libras contra las 296 y 198 de sus contrarios, aunque debemos insistir en que las libras inglesas eran algo menores, en la proporción de 8 a 9. Pero, así y todo, las cartas estaban marcadas.

Pero es que además, los datos del artillado de las fragatas españolas son teóricos y corresponden a su porte, pues no hemos podido hallar sus Estados de Fuerza y Vida de esta travesía. Las cosas fueron, casi con toda seguridad, mucho peores, pues nuestras fragatas, al ir de transporte y en tiempo de paz, solían desembarcar las piezas de su batería principal en todo o en parte para dejar espacio a la carga y pasaje, por lo que sólo iban armadas con las piezas ligeras de cubierta. Esta práctica, conocida como «armada como urca», era habitual y la hemos podido comprobar documentalmente con frecuencia en otros casos y en la misma travesía y con análoga carga. Tampoco nos parece posible que llevaran algún obús Rovira emplazado, pues venían de América y allí no se fabricaron dichas piezas.

Tomadas por sorpresa, con los movimientos a bordo obstaculizados por las mercancías y el personal civil y siendo tan inferiores en poder artillero, cabe deducir que el famoso combate no tuvo historia. Y nada decimos de la tremenda diferencia entre un buque de guerra preparado, alistado y pertrechado para el combate y otro que sólo lo está para el servicio normal en tiempos de paz, porque tal cosa resulta evidente.

A los pocos minutos de fuego voló por los aires la «Mercedes», con lo que su contraria británica, libre de oponente, se abalanzó sobre la «Medea», que abrumada ya por su contraria, al cabo tuvo que rendirse. La «Clara» se batió por un cuarto de hora más, antes de arriar bandera, y la «Fama» forzó la vela intentando escapar, hasta que tuvo que rendirse a sus dos perseguidoras.

Las bajas fueron sensibles, especialmente en la volada «Mercedes», donde perecieron 249 personas, entre ellas ocho mujeres y varios niños, salvándose otras 50 entre dotación y pasaje. En las otras tres la cuenta subió en total a 20 muertos y 80 heridos. Prueba de la casi absoluta indefensión de las fragatas españolas es que las bajas británicas se redujeron a dos muertos y siete heridos.